

## LOS HIDRÓNIMOS CON \*up- (\*op-) "AGUA, RÍO" EN LA TOPONIMIA PRERROMANA HISPANA

Francisco Villar

En un epígrafe conocido desde hace tiempo, que apareció en Tarrouçela (Cinfães), en la margen izquierda del Duero, se lee generalmente:<sup>1</sup>

MIROBIEO  
LOCO • ABRVI  
ARQVI  
[.]JAPIOBICISIS



<sup>1</sup> *ILER* 881. Esta inscripción fue editada y comentada más tarde por J. d'Encarnaçõo "Divindades indígenas da Lusitana", *Conimbriga* 26. 1987, p. 16.

Los estudios que se le han dedicado han gravitado generalmente sobre el teónimo *Mirobieo*,<sup>2</sup> de lectura dudosa.<sup>3</sup> Por su parte, el topónimo subyacente al etnónimo [.]APIOBICENSIS, que habría de ser al parecer [.]*apiobica*, no ha merecido hasta ahora mucha atención<sup>4</sup>. En mi libro sobre toponimia “meridional” analicé *Mirobieo* en la forma que sigue:

*Mirobieo*, como ya queda dicho, es el adjetivo denominativo que determina a LOCO. Su sufijo derivacional es el segmento *-eo* que, dadas las características fonéticas y morfológicas de la zona, representa con toda probabilidad una forma etimológica *-aio-*. La forma del adjetivo sería, pues, etimológicamente *Mirobiaios*, que hemos de analizar como un derivado en *-io-*, sufijo vivo y relativamente abundante en la zona occidental,<sup>5</sup> que está aplicado a un topónimo *Mirobia* (*Mirobia-io-*). Nuestro *Mirobia* es un compuesto característico de la serie *uba*, cuyo primer elemento *Miro-* es conocido en la toponimia peninsular y abundante precisamente en la zona occidental.

Por otra parte, respecto a *Apiobica* decía:

Si no falta el segmento inicial de esta palabra (*apiobicesis*), *Apiobice(n)sis* es en primer lugar un derivado latino en *-ensis* a partir de un topónimo *Apiobica* (o *Apiobicum*), que a su vez es un derivado en *-iko-* a partir de un anterior *Apioba* (o *Apiobis*). Finalmente *Apioba* es un compuesto típico de la serie *uba* cuyo primer elemento *Api-* sería en su forma simple *Apis* / *Apia* / *Apius*. De la identificación y etimología de este primer elemento de compuesto me ocuparé más abajo.

Por lo tanto *Apiobica* estaría respecto al no atestiguado *Apiobis* o *Apioba* en la misma proporción que otras parejas de topónimo/adjetivo derivado, del tipo *Lutia/Lutiaca*. Y, por su parte, el topónimo básico resultante, *Apiobis*, en el supuesto de que la palabra estuviera completa, propuse entenderlo como compuesto de un primer miembro *\*ap-* y un segundo *\*ub-/ob-*, éste último característico de la toponimia “meridional-ibero-pirenaica”.<sup>6</sup>

Dichos análisis no eran favorables a las tesis sostenidas en mi libro sobre la delimitación territorial “meridional-ibero-pirenaica” de los topónimos *\*ub-/ob-* ya que ambos topónimos (*Mirobia* y *Apiobis*) apare-

<sup>2</sup> J. M. Blázquez *Religiones Primitivas de Hispania I: Fuentes literarias y epigráficas*, Madrid 1962, p. 81; J. M. García *Religiões Antigas de Portugal*, 1991, pp. 338-339; J. C. Búa *Estudio Lingüístico de la Teonimia lusitano-gallega* (Tesis Doctoral inédita), p. 438.

<sup>3</sup> M. L. Albertos “Appendix: Spanische Göttername”, p. 269 (apud J. M. Blázquez “Einheimische Religionen Hispaniens in der vorrömischen und römischen Kaiserzeit” *ANRW* II, 18.1, 1986, pp. 164-275) propuso *Mirobico*; J. M. García (*Religiões Antigas de Portugal* 1991, p. 338) mantiene la lectura *Mirobieo*, pero considera dudosas la M y la B. En cambio J. C. Búa (*Estudio Lingüístico de la Teonimia lusitano-gallega* [Tesis Doctoral inédita], p. 438) prefiere leer *Mirobleo*, aunque considera dudosas tres letras (M, L, E).

<sup>4</sup> A. Tovar (*Iberische Landeskunde* II/2: *Lusitania*, Baden-Baden 1976, p. 269) lo incluye en la relación de topónimos de la Lusitania, sin ningún comentario sobre el topónimo mismo y sin poner en duda su forma *Apiobic[a]*.

<sup>5</sup> F. Villar *Estudios de celtibérico y de toponimia prerromana*, Salamanca 1995, pp. 150-151.

<sup>6</sup> F. Villar *Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania Prerromana*, Salamanca 2000, pp. 129-130.

cen en territorio lusitano, siendo en realidad los dos únicos existentes fuera de zona. Sin embargo creí en aquel momento que eliminarlos del inventario de los \*ub-/ob- sería la opción “*minus honesta*” porque me favorecía al conferir al mapa una coherencia mayor. Y los mantuve a pesar de ciertas objeciones que me hizo desde el principio mi colaboradora y amiga B. Prósper, que por entonces comenzaba a trabajar en su libro sobre la teonimia occidental.

Concretamente lo que a B. Prósper le interesaba era la formación de *Mirobieo*, que tendía a considerar como derivado de *Mirobriga*, a pesar de la ausencia de /r/ en el tema. Dicha opinión queda sostenida y justificada en el libro de B. Prósper con el siguiente razonamiento:<sup>7</sup>

Tanto si la expresión MIROBIEO LOCO hace referencia a una divinidad como si se trata de alguna clase de especificación local, y a pesar de las dudas que suscita la secuencia de antropónimos, MIROBIEO es formalmente el derivado de un topónimo. En mi opinión, todo apunta a que estamos ante un derivado con sufijación indígena de la forma propiamente prerromana de *Mirobriga*, esto es \**Mirobris*. Ello implica que, si las menciones de origen en *-brigensis* (MIROBRIGENSES) son derivados latinos sobre bases latinas, los derivados de sufijación indígena se construyen habitualmente sobre la forma indígena del topónimo. En tal caso, el derivado \**Miro-bri-ayo-* sufrió aproximadamente la siguiente evolución fónica: \**Miro-bri-ayo-* > \**Miro-bi-ayo-* > *Miro-bieo-* [> *Miro-b'eo-*]. Sin embargo, no puede descartarse que estemos ante el derivado de una variante *-brā* de la forma bien documentada *-brigā*, lo que supondría una evolución como la que sigue: *Miro-brigā* > \**Miro-briā* > \**Miro-bri(ā)-yo-/ayo-* > \**Miro-biayo-* > *Miro-bieo-* [> *Miro-b'eo-*].

Por su parte, B. Prósper también interpretaba en el mismo sentido ]APIOBICESIS. Según ella:<sup>8</sup>

La forma [...]APIOBICESIS, que representa \*[...]apiobrigensis, apunta decididamente a la existencia de un topónimo \*[...]apiobrigā, donde el grupo *-bri-* ha sufrido una simplificación fonética, dando *-bi-*. Existe un ejemplo similar de simplificación del grupo \**-CrV-* al N del Duero: Se trata de la dedicación a DEBARONI MVCEAICAECO (Vila Real), que se incluye entre las de TREBARVNE, TREBARONI.

El razonamiento de B. Prósper es correcto, y está de hecho avalado por diversos ejemplos que ella misma reúne en su libro, en los que efectivamente la /r/ falta en otros compuestos con *-brig-*. Pero eso tan sólo posibilita partir de *-brig-* para explicar etimológicamente secuencias *-bic-*, *-big-*, pero no es una demostración de que toda secuencia de esa clase haya de tener inexorablemente tal origen. Por ese motivo no opté en aquella ocasión a eliminar de mi inventario *Mirobieo* y ]apiobicesis para considerarlos sin más como compuestos de *briga*. Como veremos más abajo, mi reticencia estaba justificada en el sentido de que el nuevo epígrafe que voy a comentar excluye con toda probabilidad ]apiobicesis

<sup>7</sup> B. Prósper (2002).

<sup>8</sup> B. Prósper (2002).

de la lista de compuestos de *-briga* con pérdida de la /r/. Para Mirobio pienso hoy que es preferible la explicación de B. Prósper que acabo de reproducir.

Alguno de los editores o intérpretes de esta inscripción, como J. M. García, parecen admitir la posibilidad de que falte no una, sino varias letras delante de *]apiobicesis*. Y concretamente C. Búa<sup>9</sup> conjetura entre ellas una I. Efectivamente delante de *]apiobicesis* y hasta el actual borde lateral izquierdo de la piedra hay espacio para varias letras. Pero hay que tener en cuenta que no es una estela ni un ara preparada para la escritura, sino una inscripción rupestre (en roca natural) que fue cortada en tiempos modernos para ser llevada al museo. Y, por lo tanto, los bordes no sirven de criterio seguro para medir el espacio que en su día fue epigrafiado, ya que sólo responden al criterio de la persona que efectuó en tiempos modernos el corte de la roca para llevarla al museo, quien probablemente pensó más dejar un margen de seguridad entre el corte que efectuaba y el principio de la zona inscrita que en limitar de forma precisa el área grafitada. Si en vez del borde izquierdo de la piedra tomamos como referencia el comienzo de la zona inscrita en la línea precedente, resulta que delante de *]apiobica* hay lugar para una sola letra, que de acuerdo con lo que puede observarse en la foto de que dispongo podría ser efectivamente una I, aunque ésa es tan sólo una de las posibilidades.

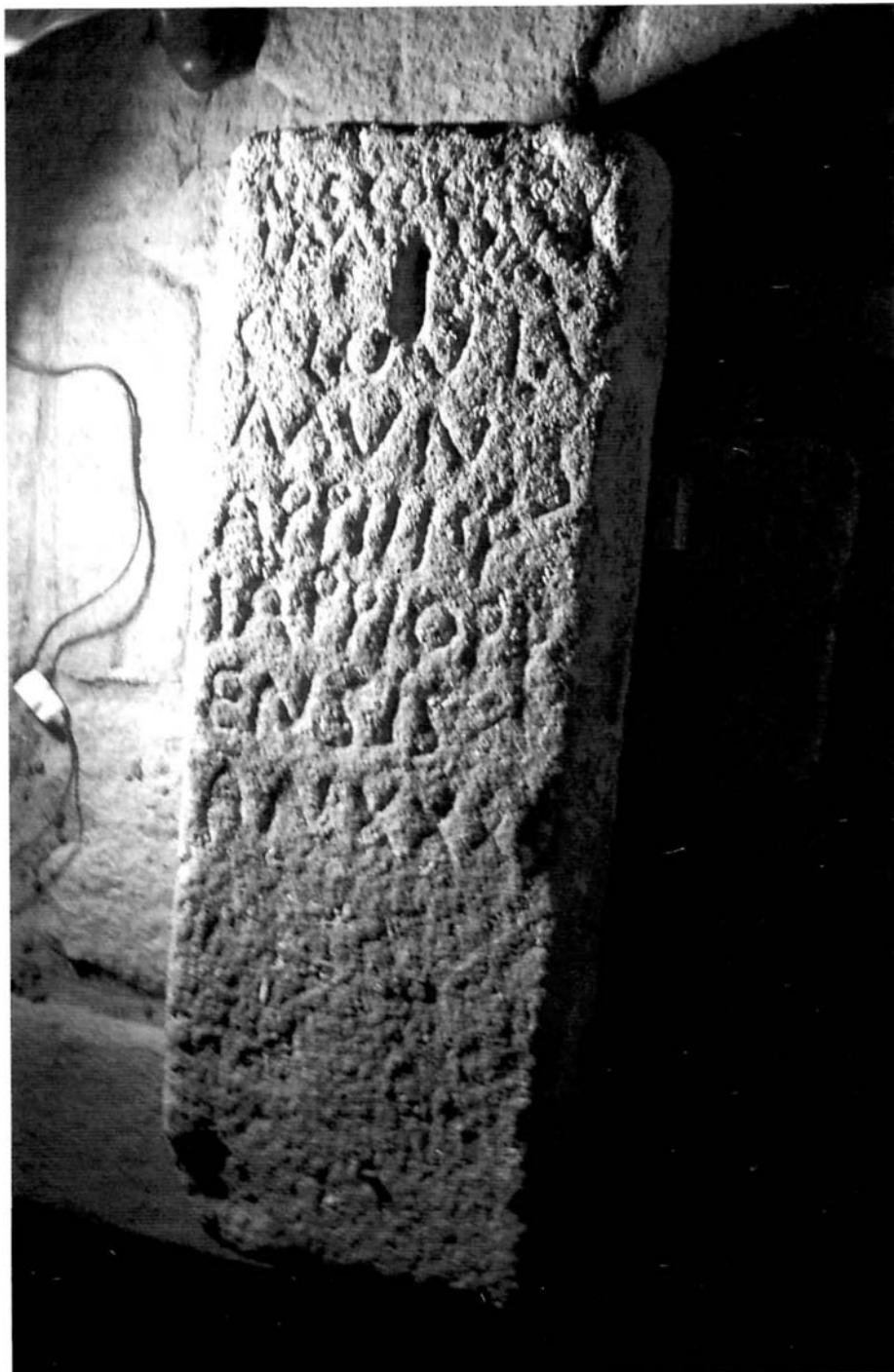
La reciente aparición de una inscripción funeraria, hallada en Fama-licão (cerca de la ciudad de Oporto) por Armando Redentor, antiguo alumno de J. d'Encarnação, puede contribuir a esclarecer algunos de los problemas de lectura y etimología que presentaba *]apiobicesis* y, por otra parte, arroja algo de luz sobre otro problema de la toponimia hispana de origen prerromano al que luego me referiré.

El texto de la inscripción, como puede verse en la imagen adjunta, que junto con la lectura debo a la cortesía de J. d'Encarnação, tiene el siguiente texto:<sup>10</sup>

- 1 CLOVTV<S>
- 2 MVN{V}S
- 3 APPII F(ILIVS) P(---)
- 4 IAPPIOPP
- 5 ENSIS
- 6 AN(norum) XXX.

<sup>9</sup> J. C. Búa (*Estudio Lingüístico de la Teonimia lusitano-gallega* [Tesis Doctoral inédita], p. 438).

<sup>10</sup> Sobre la primera línea del epígrafe hay otras dos de diferente mano que son, en opinión de Armando Redentor y J. d'Encarnação, una adición posterior (comunicación personal de J. d'Encarnação).



A la vista de la foto convengo con A. Redentor y J. d'Encarnação en que *Iappioppensis* es una palabra completa, a la que no puede atribuirse ninguna letra de la línea anterior. En efecto la P, sea cual sea su significado, queda demasiado alejada del final de su línea como para ser parte de la palabra en que comienza la línea siguiente, porque tras la P hubieran cabido fácilmente uno o dos signos más y no se ve razón epigráfica alguna para no haberlos escrito inmediatamente tras la P y en la misma línea, si hubieran pertenecido a la misma palabra. Obsérvese que tras la quinta línea se deja igualmente un espacio ágrafo, al comenzar a continuación una palabra nueva cuyo inicio se reserva para la línea siguiente. Y, en cambio, en la línea cuarta se apura el espacio hasta el final y la línea quinta consiste en la continuación de la palabra iniciada en la cuarta.

Tenemos pues una razonable seguridad de que *Iappioppensis* es una palabra completa. Obviamente se trata de la mención de la ciudad a la que pertenece el difunto cuyo nombre, detraído el sufijo latino, resulta ser *Iappioppa* o *Iappioppis*.

Si comparamos el nombre de esta ciudad y el de la que subyace a *Iapiobicesis* (*Iapiobica*) se observan notables coincidencias que difícilmente podrían ser casuales. En primer lugar, la proximidad geográfica de ambos hallazgos hace que pudiera tratarse de una misma localidad. A ello no sólo no se opone la I- inicial de *Iappioppensis*, sino que resulta ser congruente con lo que por razones meramente epigráficas es una lectura posible (*I*APIOBICESIS = IAPIOBICE(n)SIS).

Tendríamos entonces dos variantes del nombre de una misma ciudad *Iapiopis* (o *Iapiopa*) / *Iapiobica*. Este tipo de dobletes lo he explicado en trabajos anteriores como el resultado de la modalidad de determinación mediante adjetivo (en lugar de genitivo) en las lenguas indoeuropeas prerromanas de Hispania:

“... el nombre antiguo de la ciudad, tal como testimonian las fuentes, es *Lutia*. De ese topónimo, como era usual en su lengua, los celtíberos derivaban un adjetivo denominativo \**Lutiakos*, \**Lutiaka* que podía servir obviamente para designar a los habitantes, pero también todo tipo de objetos o realidades relativas a la ciudad. En concreto, tal como demuestra el nombre moderno de *Luzaga*, heredero de \**Lutiaka*, ese adjetivo era usado también para designar la propia ciudad, en giros como (*urbs*) \**Lutiaka* (desgraciadamente ignoramos la forma del correspondiente apelativo celtibérico)... Posteriormente se producía una substantivación del adjetivo [*Lutiakos*, *Lutiaka*, *Lutiakom*] que pudo llegar a substituir en la función toponímica al viejo sustantivo [*Lutia*]. Concretamente en nuestro caso se impuso finalmente una substantivación basada en la forma femenina \**Lutiaka*, punto de partida del moderno nombre de *Luzaga*, que substituyó al antiguo topónimo *Lutia*.”<sup>11</sup>

<sup>11</sup> F. Villar *Estudios de celtibérico y de toponimia prerromana*, Salamanca 1995, pp. 101-102.

El doble testimonio de nuestro topónimo ofrece en vivo ese proceso. En efecto tenemos por una parte el derivado latino en *-ensis* partiendo de la forma base: *Iapiopis* / *Iapiopensis*, y por otra ese mismo derivado latino partiendo de la forma secundaria adjetival: *Iapiobica* / *Iapiobicensis*.

Lo dicho supone que la inscripción funeraria recién hallada en Fama-liçã, al contener el arcaísmo *Iapiopis*, representa un estadio lingüístico más arcaico que el de la rupestre, en la que aparece la innovación *Iapiobica*. Y de hecho hay otros dos rasgos lingüísticos independientes del comportamiento derivacional examinado, que corroboran esa jerarquía cronológica:

1. La sonorización de la segunda oclusiva labial sorda: *Iapiopis* (arcaísmo) / *Iapiobica* (innovación).
2. Pérdida de la nasal del sufijo latino: *Iapiopensis* (arcaísmo) / *Iapiobicesis* (innovación).

Sea lo que fuere de la identificación de los dos topónimos (*Iapiobicesis* e *Iapiopensis*), éste último, cuya forma antigua era *Iapiopis*, admite ser analizado como un compuesto cuyos dos elementos nos son conocidos, si bien son de frecuencia dispar. Como primer miembro de compuesto tenemos *Iap(i)-*, que es escaso, aunque bien conocido por notorios ejemplos como son *Iapis* (río de Grecia),<sup>12</sup> *Iapyges*, *Iapygia*, *Iapygum* (Italia), *Iapudes* (Balcanes) y *Iaphtha* (río de Asia Menor).<sup>13</sup>

El segundo elemento es más abundante: se trata de la variante dialectal \*up-/op- de la palabra indoeuropea “agua”, que se encuentra por una parte como forma apelativa viva en lituano y, por otra, está ampliamente representada en la onomástica antigua de Europa.<sup>14</sup>

En lituano, aparte del uso como apelativo simple (*upė*), *up-* forma usualmente parte, como segundo miembro de compuesto, del nombre de los ríos lituanos: *Algupis*, *Alkupis*, *Alsupis*, *Asupė*, *Audupė*, *Aukupys*, *Bartupė*, *Barupė*, *Berupė*, *Cacupis*, *Dainupis*, *Daugupys*, *Dievupis*, *Duobupis*, *Durupis*, *Eglupys*, *Einupis*, *Gėldupis*, *Gelzupis*, *Gestupys*, *Gesupis*, *Girsupis*, *Grazupis*, *Joudupė*, *Jurupis*, *Karsupis*, *Kartupis*, *Kėlnupis*, *Kerupė*, *Kregzdupė*, *Kulupis*, *Kupà*, *Kursupis*, *Laukupė*, *Leikupis*, *Lestupys*, *Lėpupis*, *Likupis*, *Lopė*, *Meistupys*, *Meksrupis*, *Mergupis*, *Mildupis*, *Milupė*, *Minupė*, *Misupė*, *Molupys*, *Narupė*, *Nėnupė*, *Nuropino*, *Nurupis*, *Obelupis*, *Pelutupis*, *Piestupys*, *Pilupis*, *Plasupė*, *Raisupis*, *Regupelis*, *Rogupis*, *Rudupė*, *Sakalupis*, *Saltupė*, *Salupis*, *Senaupis*, *Sesupė*, *Setupis*, *Silupė*, *Skardupis*, *Smertupis*, *Stiluppė*, *Sventupė*, *Sventupis*, *Taurupis*, *Turupis*, *Upità*, *Upytė*, *Usupys*, *Vandupė*, *Vebrupė*, *Velupys*, *Vėrdupis*, *Vezupis*, *Vidupė*, *Vidupis*, *Vijunupis*, *Vilkupis*, *Vindupis*, *Vingrupis*, *Virtupė*, *Vyzupis*, *Zirgupė*.

Dentro de la onomástica antigua es sobre todo abundante en Europa y Asia Menor, mientras que resulta más o menos excepcional en otros lugares:

<sup>12</sup> Atlas Barrington 59 A2.

<sup>13</sup> Atlas Barrington 67 C4.

<sup>14</sup> Los datos que a continuación enumero proceden de mi libro *Indoeuropeos y no Indoeuropeos en la Hispania Prerromana*, Salamanca 2000, pp. 155-156.

- 1) Europa: *Almopi* (Etn.), *Alope*, *Arupium*, *Arupium*, *Aso-  
pia*, *Asopus*, *Axiopa*, *Cacuparis*, *Calupa* (Antr.), *Concupienses*,  
*Conopa*, *Deuriopius*, *Galupis*, *Opia*, *Opini* (Etn.), *Opponius*  
(Antr.), *Opuntius*, *Oropos*, *Parasopia*, *Rhodope*, *Rutupiae*, *Scu-  
pis*, *Senope*, *Sinope*, *Sisopa*, *Taluppa* (Antr.), *Taluppa* (Antr.),  
*Ugopa*, *Upana*, *Upaneia*, *Upata*, *Upatos*, *Upellae*, *Upio* (Antr.),  
*Werdupa*.
- 2) Asia Menor y Oriente Medio: *Alope*, *Alopece*, *Casuponis*,  
*Conopon*, *Culupene*, *Erupa*, *Hupios*, *Oroppa*, *Sinope*, *Sinope*, *Si-  
nope*, *Upaipa*, *Upatos*, *Upion*, *Uppios*.
- 3) India: *Upasii* (Etn.).
- 4) África: *Canopos*, *Hisopis*.

En la onomástica antigua de Hispania hay tan sólo dos testimonios de esta variedad de la palabra “agua”, y ambos son antropónimos: *Colupata* (Pontevedra), y *Opilius* (Sagunto). Dada la cualidad viajera de los antropónimos, esos dos ejemplos no constituyen un argumento fiable de la presencia efectiva en la Hispania antigua de la variante \**up-* como forma apelativa para “río, agua”, ni de su uso hidrotopónimo. Pero se da la paradoja, hasta ahora no explicable para mí, de que en la onomástica moderna la encontramos abundantemente representada:

- 1) Hidrónimos: la fuente *Arrope* (Lillo, Toledo), el arroyo *Garaupa* (Benamargosa, Málaga), el río *Golopón* (Granada), la fuente *Mailope* (Niguelas, Granada), el arroyo *Marrupejo* (Cervera de los Montes, Toledo), Fuente de las *Opiladas* (Benasque, Huesca), Fonte de *Upe* (Milhazes, Barcelos, Portugal), el barranco de *Urcopea* (Navarra), y *Gudalupe*, de cuyas características peculiares luego me ocuparé.
- 2) Otras clases de topónimos: *Arrope* (Trapos de, Sevilla), *Arrupe* (apellido), *Calopa* (de Dalt Baix Llobregat Cataluña), *Calopa* (Alt Penedès Cataluña), *Caropa* (Aranga La Coruña), *Caropia* (RTP 562), *Coropos* (Vinhais Portugal), *Galopa* (Vallés Occidental Cataluña), *Galope* (RTP 454), *Galupe* (Álora Málaga), *Garaupa* (Cútar, Cádiz), *Guillopa* (Jaén), *Gurrupera* (Jaén), *Jarrope* (Jaén), *Jolopos* (Granada), *Marrupe* (Castrillo de Cabrera León), *Marrupe* (Toledo), *Nadrupe* (Lourinhã, Extremadura, Portugal), *Nilope* (El Burgo Málaga), *Opa* (Vilasantar La Coruña), *Opaca* (Huesca), *Opate* (Guipuzcoa), *Opio* (Valle de Mena Burgos), *Opo* (Barraco, Ávila), *Oropia* (Santisteban del Puerto Jaén), *Upa* (Cazalla de la Sierra Sevilla), *Uparán* (Becoa Villaro Vizcaya), *Upazán* (Asteasu Guipuzcoa), *Upelas* (Portugal).

Respecto a la paradoja de su ausencia como hidrónimo o componente hidronímico en topónimos de la Hispania antigua frente a su relativa abundancia moderna, hacía yo en el libro previamente citado,<sup>15</sup> las siguientes reflexiones:

<sup>15</sup> F. Villar *Indoeuropeos y no Indoeuropeos en la Hispania Prerromana*, Salamanca 2000, p. 156-157.

“Para lograr una valoración adecuada del material hispano moderno en su conjunto, es necesario tener presente que en la Península Ibérica ha habido una muy amplia sonorización romance de las oclusivas sordas intervocálicas, de manera que en rigor las formas modernas en *ub-* que enumerábamos en su lugar podrían, al menos en parte, proceder de antiguas formas en \**up-*. Sin embargo, en este punto la cuantía de las formas con /b/ antiguas, muy superior a la de formas con /p/ antiguas, resulta estar en congruencia con la mayor abundancia de formas modernas en /b/. Es, no obstante, sorprendente que sobre todo en Andalucía, donde no hay formas toponímicas antiguas en \**up-* y en cambio son muy abundantes las en \**ub-*, resulten encontrarse tantas formas modernas con /p/. Si no fuera porque el ensordecimiento de sonoras intervocálicas es un hecho más bien insólito y en todo caso a contrapelo de la tendencia peninsular a la sonorización de las sordas, estaría tentado de pensar que al menos una parte del material moderno con /p/ de la Península, y particularmente de Andalucía, son resultado de un ensordecimiento no regular de antiguas formas con sonora, provocado acaso por las dos adaptaciones fonéticas que tuvieron lugar en sendas transmisiones toponímicas: romance > árabe > castellano.”

El testimonio epigráfico de *Iappioppis*, con la sorda conservada (escrita como geminada, acaso para recalcar su carácter sordo en un ambiente en que las sonorizaciones estaban gestándose o imponiéndose), resuelve en parte la paradoja indicada, al demostrar que en el Occidente hispano prerromano existía la variante dialectal con sorda (\**up-*/\**op-*) de la conocida palabra indoeuropea “agua, río”, zona en la que se ubican no pocos de los testimonios modernos con sorda de este componente toponímico, como son Fonte de *Upe* (Milhazes, Barcelos, Portugal), *Gudalupe*, *Caropa* (Aranga La Coruña), *Caropia* (RTP 562), *Coropos* (Vinhais Portugal), *Galope* (RTP 454), *Marrupe* (Castrillo de Cabrera León), *Nadrupe* (Lourinhã, Extremadura, Portugal), *Upelas* (Portugal), *Opa* (Vilasantar, La Coruña). Probablemente con esa presencia occidental se relacionan los siguientes otros, ubicados en territorios centro-occidentales: la fuente *Arrope* (Lillo, Toledo), el arroyo *Marrupejo* (Cervera de los Montes, Toledo), *Marrupe* (Toledo), *Opio* (Valle de Mena Burgos), *Opo* (Barraco, Ávila).

Entre el testimonio antiguo en Portugal de que ahora disponemos (*Iapiopa*) y los abundantes testimonios occidentales y centro-occidentales modernos parece insinuarse tímidamente una distribución complementaria de las dos variantes dialectales dentro de la Península Ibérica:

1. Variante con sonora (*ub-/ob-*): Andalucía y Noreste de la Península.
2. Variante con sorda (*up-/op-*): Occidente Peninsular, con prolongaciones hasta Burgos, Ávila y Toledo.

En la toponimia moderna predominan formas con sonora (*ub-/ob-*) o fricativa sonora (*ov-*) en todos los territorios, incluido el Occidente:

1. Región meridional: el arroyo *Huevo* (Alcalá de los Gazules, Cádiz), la fuente *Ubera* (Carcabuey, Córdoba), el barranco

*Uberas* (Pegalajar, Jaén), el arroyo *Ovel* (Granada), el arroyo del Cerro de la *Almoba* (Hornachuelos, Córdoba), el arroyo *Cordobilla* (Torredonjimeno, Jaén), el arroyo *Nicoba* (Huelva), *Alcoba* (Málaga), *Alcubilla* (Jaén), la huerta de la *Anduba*, (Órgiva, Granada), *Aube* (Granada), *Bolobona* (Granada), *Cancoba* (Granada), *Cordoba* (Granada), *Córdoba* (Jaén), *Córdoba* (Málaga), *Corobal* (Huelva), *Curubano* (Huelva), *Gelubris* (Cortelazor, Huelva), *Guadalobón* (Málaga), *Huebro* (Almería), *Huebro* (Granada), *Mancoba* (Almería), *Mancoba* (Granada), *Mancobas* (Almería), *Moncoba* (Granada), *Obatón* (Córdoba), *Painobo* (Cádiz), *Pocobis* (Jaén), *Ubada* (Córdoba), *Ubadas* (Córdoba), *Ubares* (Granada), *Ubeda* (Marchena, Sevilla), *Ubeda* (Úbeda, Jaén), *Ubeda* (Granada), *Ubeda* (Jódar, Jaén), *Ubeda* (Navas de San Juan, Jaén), *Ubeda* (Santisteban del Puerto, Jaén), *Uberos* (Jaén), *Ubiguillo* (Huelva).

2. Noreste: La fuente *Ubía* (Ezcaray, La Rioja), el barranco *Ubio* (Uncastillo, Zaragoza), el barranco *Obis* (Betesa, Huesca), el valle de *Valld-obo* (Mequinenza, Zaragoza), el barranco *Canuva* (Riodeva, Teruel), el arroyo *Malrubí* (Bages, Cataluña [de *Marrubium*]), la fuente *Sarrobals* (Bergua, Huesca), *Valde-andovia* (Murillo, La Rioja), *Alchubas* (Huesca), *Alcobaco* (Huesca), *Alcobedas* (Teruel), *Andobia* (Ezcaray, La Rioja), *Anoba* (Oliana, Lérida), *Ardobins* (Noguera, Cataluña), *Bitubia* (Estollo, La Rioja), *Carnobis* (Tamarite de Litera, Huesca), *Carroba* (Amposta, Tarragona), *Carrobala* (Huesca), *Escunubias* (Rioja), *Fontobal* (Huesca), *Cornobis* (Tamarite de Litera, Huesca), *Huebera* (Tobía, La Rioja), *Isóbol* (Huesca), *Langobar* (Huesca), *Nardoba* (Luesia, Zaragoza), la Sierra de *Oba*, (Ena, Huesca), *Obal* (Monesma, Huesca), *Obal* (Huesca), *Obano* (Zaragoza), *Obarra* (Huesca), *Obarri* (Cordonella de Baliera, Huesca), *Obato* (Graus, Huesca), *Obaza* (Palo, Huesca), *Obialla* (Huesca), *Obico* (Huesca), Sierra de *Obis*, (Coscojuela de Fantova, Huesca), *Oblanca* (Lérida), *Obo* (Mequinenza, Zaragoza), *Obón* (Teruel), *Sarrobals* (Huesca), *Sarrubián* (Graus, Huesca), *Ubagá* (Huesca), *Ubagas* (Huesca), *Ubarcas* (La Rioja), *Ubarra* (Alesanco, La Rioja), *Ubarra* (Bañares, La Rioja), *Ubarra* (Canillas, La Rioja), *Ubarria* (Ojacastro, La Rioja), *Ubero* (Ezcaray), *Ubía* (Ezcaray, La Rioja), *Ubiarte* (Zarratón, La Rioja), *Ubidio* (Islallana, Nalda, La Rioja), *Ubiergo* (Secastilla, Huesca), *Ubió* (Zaragoza), *Ubión* (Uncastillo, Zaragoza), *Ubones* (Paracuellos del Jiloca, Zaragoza), *Ubinas* (Huesca), *Urrobia* (Zorraquín, La Rioja), *Valldobo* (Zaragoza), *Valloberas* (Huesca).

3. Zona occidental y centro-occidental: el río *Ove* (Ribadeo, Lugo), *Fonte dos Ovos* (Sabacheira, Tomar), el valle de *Ovos* (RTP 286), el río *Huevo* (Nava de Arévalo, Ávila), el arroyo *Huevo* (El Oso, Ávila), el río *Huebra* (Salamanca), el río *Ubialis* (Asturias), el arroyo *Ubiles* (Ardisana, Llanes, Asturias), el río *Ubierna* (Burgos), la fuente *Obalia* (Asturias), el arroyo *Obanga* (Asturias), el río *Ovieco* (Asturias), la fuente *Córdobas* (Mejora-

da, Toledo), el pozo *Cordobila* (Miguel Esteban, Toledo), el río *Urubio* (Asturias), *Aduba* (RTP 378), *Argova* (RTP 83), *Arobia* (Avilés, Asturias), *Auba* (Orense), *Belovio* (Pravia, Asturias), *Caluba* (Enfesta, Cerceda, La Coruña), *Canove* (RTP 263), *Carcobona* (Asturias), *Carcuba* (Asturias), *Carrouba* (Monforte de Lemos, Lugo), *Carruébano* (Corvera de Asturias), *Cordovero* (Oviedo, Asturias), *Escobia* (Saviñao, Lugo), *Isoba* (León), *Marrube* (Cervo, Lugo), *Marrube* (Villalba, Lugo), *Marrubia* (Viñón, Cabranes, Asturias), *Marrubio* (Carballedo, Lugo), *Marrubio* (Castrillo de Cabrera, León), *Mogobio* (Asturias), *Oba* (Asturias), *Oballo* (Cangas de Narcea, Oviedo), *Obana* (Piloña, Asturias), *Obanca* (Asturias), *Obando* (Alange, Cáceres), *Obando* (Badajoz), *Obanza* (Asturia), *Obarenes* (Burgos), *Obenza* (Orense), *Obidos* (RTP-328), *Obieiro* (RTP-156), *Óboa* [quizás de *Obula*, menos probablemente de *Óbona*] (Santa Comba Dão), *Obona* (Tineo, Oviedo), *Ouvea* [quizás de *Obila*] (Casais, Tomar), *Ouvas* (Castropol, Asturias), *Ovés* (Asturias), *Saldovieco* (Segovia), *Sorrobín* (Asturias), *Tarouba* (Cerdal, Valencia), *Tolobeo* (Sebúlcor, Segovia), *Ubal* (Cerceda, La Coruña), *Ubeda* (Pastoriza, Coruña), *Ubeiras* (Vilaboa, Pontevedra), *Úva* (Vimioso), *Vesúvio* (Numão, Vila Nova de Foz Coã).

4. País Vasco y Navarra: el arroyo *Ubera* (Ubera, Bergara, Guipuzcoa), el barranco *Ubel* (Navarra), *Altube* (Vitoria), *Archubi* (Vizcaya), *Arganzubi* (Álava), *Ergobia* (Astigarraga, Guipuzcoa), *Morondoba* (Navarra), *Obanos* (Navarra), *Obiaga* (Guipuzcoa), *Obiedo* (Álava), *Obiene* (Vizcaya), *Orobios* (Amorabieta, Vizcaya), *Uba* (Araiz, Navarra), *Ubani* (Zabalza, Navarra), *Ubarca* (País Vasco), *Ubel* (Navarra), *Ubera* (Vergara, Guipuzcoa), *Uberca* (País Vasco), *Ubidea* (Álava), *Urchubi* (Vizcaya), *Urrobi* (Navarra).

5. Otras zonas: el barranco *Narova* (Vega de Liébana, Cantabria), *Argüébanes* (Camaleño, Cantabria), *Arobe* (Rioja), *Borobia* (Soria), el camino de la *Carruba*, (Cubillejo del Sitio, Guadalajara), *Enova* (Valencia), *Escobio* (Cantabria), *Leroba* (Cantabria), *Marobes* (Relleu, Alicante), *Obargo* (Cantabria), *Obios* (Cantabria), *Ovila* (Trillo, Guadalajara), *Ubeda* (Pinoso, Alicante), *Ubiarco* (Santillana, Cantabria).

Ese predominio moderno de las formas con sonora (o fricativa sonora) en todas las regiones no ofrece dificultades ni constituyen una objeción contra la distribución antigua de las variantes dialectales que acabo de proponer, según parece insinuarse (sonora en el Sur y Noreste, frente a sorda en el Occidente), ya que la variante con sonora puede proceder tanto de formas prerromanas con sorda (en el Occidente) como con sonora (en el Sur y Noreste). Precisamente tal predominio es lo que se ha de esperar dada la ocurrencia en la Península de al menos dos sonorizaciones de sordas intervocálicas habidas la una en la Antigüedad (especialmente en el Occidente) y la otra en el tránsito del latín al romance.

Las formas modernas que ofrecen dificultades son las que tienen sorda, que en principio sólo puede proceder de una sorda antigua que no

haya sufrido sonorización. Por lo tanto, el reciente testimonio occidental antiguo (*Iapiopa*) y la distribución territorial de las dos variantes dialectales que parece insinuarse a partir de él no resuelven por completo la paradoja descrita, porque sigue siendo cierto que en la toponimia moderna de Andalucía (*Garaupa*, *Golopón*, *Mailope*, *Arrope*, *Galupe*, *Guilopa*, *Gurrupera*, *Garaupa*, *Jarropa*, *Jolopos*, *Nilope*, *Óropia*, *Upa*) y el Nordeste (*Calopa*, *Calopa*, *Galopa*, *Opaca*, Fuente de las *Opiladas*), aunque minoritarios, hay ejemplos de la variante sorda, que no pueden explicarse a partir de los testimonios de la modalidad con sonora de la Antigüedad, que es la única testimoniada en ambos territorios.<sup>16</sup> Para explicarlas, o bien hay que pensar que en el Sur también coexistían en etapa prerromana ambas variantes, aunque carezcamos por el momento de testimonios antiguos de la variante allí minoritaria (la sorda), como hasta ahora carecíamos de ellos para el Occidente, o bien han de ser explicadas recurriendo a fenómenos de contacto entre lenguas en las sucesivas transmisiones toponímicas habidas con posterioridad en la Península, especialmente cuando hubo intervención del árabe.

### EXCURSUS SOBRE EL HIDRÓNIMO GUADALUPE

El hidrónimo *Guadalupe* así como sus varios usos toponímicos, ha sido explicado tradicionalmente por los arabistas como “río del lobo”,<sup>17</sup> aunque específicamente para el río aragonés *Guadalope* se han propuestos otras alternativas.<sup>18</sup> De *Guadalupe/Guadalope* tenemos al menos los siguientes ejemplos: Arroyo de *Guadalupe* (Jaén), Cerro de *Guadalupe* (Almería), río *Guadalope* (Aragón), *Guadalupe* (Cáceres), *Guadalupe* (Almería), *Guadalupe* (Lugo), *Guadalupe* (La Coruña), *Guadalupe* (Murcia). Igualmente otros hidrónimos como *Guadalobón* (Málaga), con la oclusiva sonora, han sido relacionados, a veces indirectamente, con el latín *lupus*.<sup>19</sup>

Ciertamente en la hidronimia moderna hay una enorme cantidad de ríos y barrancos que llevan el nombre de “Lobo”, “Lobos”, “de los Lobos”, “de las Lobas”, “del Lobón” y cosas similares. Y también los hay, aunque mucho menos frecuentes, con la correspondiente sorda, como Arroyo *Lupion* (Jaén), Barranco de *Lopin* (Zaragoza), Rego do *Lopo* (San Cosme de Barreiros, Lugo), Fuente *Lupo* (Huesca). La existencia de esa clase de formas, que se relacionan, al menos en la etimología popular con el nombre del animal, en principio confiere cierto crédito a la etimología tradicional de los *Guadalupe*.

<sup>16</sup> Dejo al margen algunos ejemplos modernos presentes en el País Vasco o Navarra, como son el barranco de *Urcopea* (Navarra), *Opate* (Guipuzcoa), *Uparán* (Becoa Villaro Vizcaya), *Upazán* (Asteasu Guipuzcoa). Es posible que algunos de ellos pertenezcan a la serie aquí estudiada. Pero sin duda otros no, como es el caso de *Opacua* (Salvatierra, Alava), que parece debe ser interpretado partiendo de latín *opacus*.

<sup>17</sup> M. Asín y Palacios *Contribución a la toponimia árabe de España*, Madrid 1940, p. 110.

<sup>18</sup> E. Terés *Materiales para el estudio de la Toponimia Hispanoárabe. Nómima fluvial*, Madrid 1986, pp. 392-395.

<sup>19</sup> M. Asín y Palacios *Contribución a la toponimia árabe de España*, Madrid 1940, p. 110; E. Terés *Materiales para el estudio de la Toponimia Hispanoárabe. Nómima fluvial*, Madrid 1986, pp. 392-395.

Sin embargo, *Gualupe* admite otro análisis que podría parecer obligado después de examinar los testimonios de la variante \*up-/up- en la toponimia hispana moderna de origen prerromano. En efecto, la existencia de hidrónimos como el portugués Fonte de *Upe* introduce la posibilidad de que Guadalupe sea analizado como *Guad-al-upe*, es decir "el río *Upe*". E igualmente *Guadalobon* podría consistir en *Guad-al-ubon/upon* "el río Ubón", de nombre idéntico al de *Obón* (Teruel), *Obona* (Asturias),<sup>20</sup> *Ubones* (Zaragoza).

A pesar de la aparente obviedad de ese otro análisis, creo que no podemos concluir sin más que ése sea en realidad el origen de *Guadalupe*, ni siquiera en el caso de que nos sintiéramos tentados a dar por seguro el carácter prerromano del hidrónimo contenido en *Guadalupe*. En efecto, resulta posible otra segmentación de la palabra que nos llevaría por otro camino etimológico: *Guada-Lupe*, sin artículo árabe, como *Guadaisa* (Málaga), *Guadajoz* (Córdoba), *Guadamesí* (Cádiz), etc. Como en el análisis de la toponimia peninsular hemos de contar con el hecho de que existe un apelativo romano *lupus*, un apelativo romance *lobo*, un nombre de persona *Lope* y un apellido *López*, que enmascararían un eventual componente prerromano *Lope*, *Lopos*, *Lopa* (*Lupe*, *Lupos*, *Lupa*) en el caso de que en realidad hubiera existido, me veo en la necesidad de aportar algunos datos extrahispanos, que ofrecen un elemento de juicio más en este difícil asunto.

En países bálticos y eslavos, donde nunca hubo presencia romana, y en cuyas lenguas la palabra del "lobo" tiene una forma muy distinta de la latina *lupus* (cf. lit. *vilkas*, let. *vilks*, a.prus. *vilkis*, esl.ant. *vlъkъ*, ruso *volčica*), hay sin embargo numerosos hidrónimos (y topónimos) que tienen o bien exactamente la forma *Lupos/Lupa* o bien son derivados secundarios (frecuentemente de carácter adjetival) a partir de esas formas primarias. He aquí algunos ejemplos:<sup>21</sup> *Lópe* (río de Lituania),<sup>22</sup> *Lupia* (río de Alemania, afluente del Rin, actual Lippe),<sup>23</sup> *Lupe* (río de Alemania, afluente del Saale),<sup>24</sup> *Lupentia* (topónimo de Turingia, actual Lupnitz), *Lupia*, *Lupawa* (río de Pomerania), *Lupia* (río de Polonia), *Luplanka* (afluente del Narew), *Lupenze* (afluente del Oder), *Lupica* (afluente del Niesob, cerca de Prosna), *Lupka* (afluente del Oslawa, con un topónimo *Lupków* asociado), *Luppin* (topónimo en Prusia oriental), *Lupone* (río de Lituania), *Lupa* y *Lupka* (afluente del Irpen en Ucrania), *Lupa* (afluente del Mereja en Dnieper), *Lupenice* (río de Bohemia), *Lupěné* (topónimo en Nordmähren), *Lopodunum* (topónimo de Germa-

<sup>20</sup> Sobre anteriores análisis etimológicos de *Obona* véase, F. Villar *Indoeuropeos y no Indoeuropeos en la Hispania Prerromana*, Salamanca 2000, p. 147, n. 113.

<sup>21</sup> Excepto mención explícita de otra fuente, los datos que a continuación enumero proceden de J. Udolph *Die Stellung der Gewässernamen Polens innerhalb der alteuropäischen Hydro-nimie*, Heidelberg 1990, pp. 152-155.

<sup>22</sup> Otrebski "La formation des noms physiographiques en lituanien" *Lingua Posnaniensis* 1, p. 206.

<sup>23</sup> Mela 3.30; Tácito *An.* 1.60; Estr. 7.291; cf. H. Krahe 1964, pp. 99-100.

<sup>24</sup> H. Krahe *Unsere Ältesten Flussnamen*, Wiesbaden 1964, p. 99.

nia).<sup>25</sup> Como teónimos en zona eslava hay *Lupa* (Hungría) y *Lupenka* (Kaluga).

Por supuesto hay diversos hidrónimos y topónimos *Lupa*, *Lupia*, etc. en las Galias y el Norte de Italia<sup>26</sup>, donde podrían atribuirse al apelativo latino *lupus*, aunque la presencia de este elemento como hidrónimo en territorios nunca latinizados introduce la posibilidad de que al menos algunos de ellos nada tengan que ver ni con el lobo ni con el latín. Algunos de los casos cuya independencia del latín resulta la hipótesis más verosímil se dan precisamente en la Península Ibérica, donde tenemos por una parte el nombre de familia *Luponicum* (vetones) y por otra el teónimo occidental *Nin[p]his Lupianis*.<sup>27</sup>

El hecho de que éstas últimas divinidades hispanas sean ninfas resulta congruente con el uso hidronímico del elemento *\*lup-/\*lop-* en diferentes lugares de Europa que tienen otras numerosas concomitancias hidrotoponímicas con la Península Ibérica. Y, por otra parte, su presencia cierta en la Península a partir de los testimonios prerromanos *Luponicum* y *Lupianis* hace que no podamos descartar la pertenencia a esta serie por una parte del hidrónimo *Guadalupe* y, por otra, de algunos de los hidrónimos modernos del tipo río *Lobo*, cuyo número acaso resulte excesivo para proceder tan sólo del nombre del conocido animal.<sup>28</sup>

## BIBLIOGRAFÍA

- ALBERTOS, M<sup>a</sup> L. (1986): "Appendix: Spanische Göttername", pp. 262-273, *apud* J. M. Blázquez "Einheimische Religionen Hispaniens in der vorrömischer und römischen Kaiserzeit" *ANRW* II, 18.1, pp. 164-275.
- ASÍN Y PALACIOS, M. (1940): *Contribución a la toponimia árabe de España*, Madrid.
- BLÁZQUEZ, J.M. (1962): *Religiones Primitivas de Hispania I: Fuentes literarias y epigráficas*, Madrid.
- BÚA, J.C.: *Estudio Lingüístico de la Teonimia lusitano-gallega* (Tesis Doctoral inédita).
- D'ENCARNAÇÃO, J. (1987): "Divindades indígenas da Lusitana", *Conimbriga* 26, pp. 5-37.
- GARCÍA, M. (1991): *Religiões Antigas de Portugal*, 1991.
- HOLDER, A. (1961-1962): *Alt-Celtischer Sprachschatz* I-III, Graz.
- KRAHE, H. (1964): *Unsere Ältesten Flussnamen*, Wiesbaden.

<sup>25</sup> A. Holder *Alt-Celtischer Sprachschatz* I-III, Graz 1961-1962, v. II, col. 286.

<sup>26</sup> A. Holder *Alt-Celtischer Sprachschatz* I-III, Graz 1961-1962, v. II, col. 286-287 y 347-350; cf. J. Udolph *Die Stellung der Gewässernamen Polens innerhalb der alteuropäischen Hydronimie*, Heidelberg 1990, pp. 154.

<sup>27</sup> CIL II 6288 (Guimarães, Braga).

<sup>28</sup> Sobre la posible etimología indoeuropea del componente *\*lup-*, así como de la existencia de variantes *\*lub-*, *\*lubh-* cf. J. Udolph *Die Stellung der Gewässernamen Polens innerhalb der alteuropäischen Hydronimie*, Heidelberg 1990, pp. 156.

- OTREBSKI, J. (1949): “La formation des noms physiographiques en lituanien” *Lingua Posnaniensis* 1, pp. 199-243.
- PRÓSPER, B. (2002), *Lenguas y religiones prerromanas del Occidente de la Península Ibérica*, ed. Universidad de Salamanca, Salamanca.
- TALBERT, R.J.A. (2000): *Barrington Atlas of the Greek and Roman World*, Princeton & Oxford.
- TERÉS, E. (1986): *Materiales para el estudio de la Toponimia Hispanoárabe. Nómina fluvial*, Madrid.
- TOVAR, A. (1976): *Iberische Landeskunde II/2: Lusitania*, Baden-Baden.
- UDOLPH, J. (1990): *Die Stellung der Gewässernamen Polens innerhalb der alteuropäischen Hydronimie*, Heidelberg.
- VILLAR, F. (1995): *Estudios de celtibérico y de toponimia prerromana*, Salamanca.
- (2000): *Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania Prerromana*, Salamanca.

*Francisco Villar  
Universidad de Salamanca  
e-mail: fvillar@gugu.usal.es*